

Insurgencia del Trabajo



PATRIA INSURGENTE Y EL INSTRUMENTO POLÍTICO DE LOS TRABAJADORES (IPT-COB)

POR LA INSURGENCIA DEL TRABAJO

Históricamente, los trabajadores han buscado participar directamente en política, diferentes coyunturas se han presentado en la historia, para que los trabajadores tomen en sus manos los destinos del Estado y crear una sociedad desde la concepción de los trabajadores.

La COB es un hijo siamés de la revolución del 1952, los trabajadores a la cabeza de la vanguardia minera, han marcado el ritmo y la dirección de algunas decisiones políticas de los primeros años del gobierno movimientista, como la nacionalización de las minas.

Durante los años de los gobiernos militares, la COB fue un baluarte fundamental en la resistencia y ulterior organización para la recuperación de las libertades democráticas, en ese camino se han ofrendado la vida de muchos obreros y militantes de la FSTMB y la COB.

Durante los gobiernos neoliberales, aun después de la relocalización o mejor dicho del despido de más de 70.000 obreros mineros y fabriles, la dirección de la COB no claudico ni se resignó a la suerte que le imponía los gobiernos neoliberales del MNR, ADN, MIR CONDEPA, UCS, NFR; disminuidos en sus fuerzas -como consecuencia del chantaje patronal privado y estatal- los trabajadores siempre estuvieron en la lucha por la defensa de sus intereses y de la Patria, si no hubiera existido resistencia y organización en el seno de los trabajadores, no hubiera habido necesidad de dictar estados de sitio, leyes para imponer por la fuerza la capitalización, reforma educativa, privatización de las empresas estatales. La dirección de la COB y los trabajadores, en condiciones y ámbitos totalmente adversos, tanto en el plano nacional e internacional no arriaron las banderas del Socialismo y la lucha por el poder.

Durante quince años, la lucha de los trabajadores desgastó y debilitó a los gobiernos neoliberales, sembraron y crearon las condiciones para una derrota de los gobiernos de las transnacionales y de los organismos multilaterales como el FMI y el Banco Mundial.

El año 2003 se dio un episodio importante en la lucha del pueblo boliviano, sobre todo en la ciudad de La Paz, cuando fuerzas populares en insurgencia urbana, rural y minera, principalmente de Huanuni, derrotó al gobierno del MNR, MIR y NFR, huyendo Goni y dejando abierto la puerta del Palacio Quemado para un cambio político.

El MAS -que un año antes repunto en el tablero electoral llegando a ser segundo- capitalizo el descontento de la población, empezó a perfilarse como una alternativa electoral para la gente del país, muchos de nosotros, aun conociendo de la limitaciones ideológicas y políticas del mismo, coadyuvamos y aportamos a su victoria, sabíamos que era un organización política de los “sindicatos cocaleros”, que a su líder Evo Morales le faltaba experiencia y trayectoria, y aun así, lo apoyamos sin condiciones; percibíamos que entrar al juego electoral significaba la restauración de una democracia burguesa; pero una vez más, no había la dirección y alternativa propia de los trabajadores por ello es que el MAS llego a reemplazar y embotar la lucha de trabajadores.

Desde el año 2006, vivimos una revolución política, donde efectivamente hay cambios significativos en la re-institucionalidad democrática, se cambió el nombre de República de Bolivia por Estado Plurinacional de Bolivia. Hoy la mayoría de los asambleísta son de origen popular, se incorporó y reconoció en la Constitución del Política del Estado (CPE) a las 36 naciones originarias, tanto sus formas de organización social, económica, lingüística y cultural, hecho que ya se practicaba siempre en nuestros pueblos, en suma hay cambios de forma y no de fondo, lo que caracteriza a este gobierno es la política gatopardista, siempre lo hemos dicho, “cambiar todo para que todo siga igual”.

Sostenemos, que no hay una revolución social y mucho menos una revolución socialista en Bolivia, porque el núcleo de fuego del poder está intacto, las relaciones sociales de producción basadas en la propiedad privada de los medios de producción, están debidamente preservadas para el potenciamiento y la configuración de una clase social mixta indios y q´aras como una nueva clase dominante.

Con la definición de que este es un periodo de transición, caracterizado por la “revolución democrática y cultural”, no se sabe cuándo, es que los epígonos y gandules de este gobierno pretenden precisamente llegar al socialismo. Nos dicen, que este es un gobierno de los movimientos sociales, de los sindicatos, que ahora son ellos los que definen las

políticas, pero esto es una verdadera engañifa, lo que sostienen estos ganapanes (ayer se reclamaban de izquierda y hoy velan por sus intereses personales y de grupo, como los PCB, PCML, PRP y otras gavillas), no se dan en la realidad, al punto que ni siquiera pueden cambiar a un solo ministro, los llamados movimientos sociales.

En este sentido, PATRIA INSURGENTE, está dispuesto a contribuir en la organización de la Instrumento Político de los Trabajadores (IPT) con la experiencia de sus cuadros políticos, estaremos presentes en el debate ideológico y teórico de la construcción del partido de los trabajadores, consideramos que esta intención política está abierta a todas las fuerzas de izquierda y revolucionaria, que la nominación de sus direcciones saldrá del seno de las bases sindicales elegidas democráticamente.

Nuestra propuesta es clara: el IPT tiene como misión exclusiva llevar adelante la Insurgencia del Trabajo, es decir, derrotar al capital y al capitalismo. En torno a esto, se asumirán acuerdos, alianzas y pactos de lucha.

¡Por la Insurgencia del Trabajo!

La Paz, 18 de febrero de 2013



Manuel Morales Alvarez

Carmen Guzmán M.

Lucio Gonzales Alanes

Raúl Alarcón Castro

Félix Encinas L. Oscar Vega

Carlos Pacajes

Nina Guevara